FOTOS

DOMINGO DE RESURRECCION MADRILEÑO

Un gran reportaje del Domingo de Pascua en Madrid

Foto Luis Perez de Roza

Año II
Nº 111
Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastian 15 Abril - 1939
40 Cts

SOBRES ORIGINALES DE 2 TABLETAS

¡Recuérdelo!

Recuerde que para la comodidad del público existe el sobre de 2 tabletas de **Doloretas**, el antidoloroso ideal para toda clase de dolores, estados de depresión general y de decaimiento. **Doloretas** es un analgésico de tipo especial que se distingue por sus efectos calmantes suaves pero seguros y que desarrolla su acción bienhechora y sedante sin perjudicar ni los organismos más delicados. ¡Recuérdelo!

BAYER

M-966
F-974

Semanario gráfico nacionalsindicalista

FOTOS

San Sebastian
Año II. Nº 111 - 15 - Abril - 1939

EL AGUILA SIN ALAS

ESPAÑOLES:

García Morato, el as de ases de la gloriosa Aviación de España, ha caído en tierra de historia, en la plenitud de la victoria, bajo un cielo que él hizo radiante de glorias españolas.

Ha caído ensayando un vuelo invertido a ras de tierra, como si descendiese del ápice de su heroísmo para recordar en un último juego mil proezas de riesgo y maravilla.

Había vivido como entre Perseo y el Arcángel, puro héroe clásico y cristiano, vencedor de todas las potencias diabólicas del aire, caballero sobre la cruz hispana de sus alas de guerra, corazón del más alto temple moral, insuperable de experiencia y de ímpetu, con el ardor y el orden de una ejemplar capitanía.

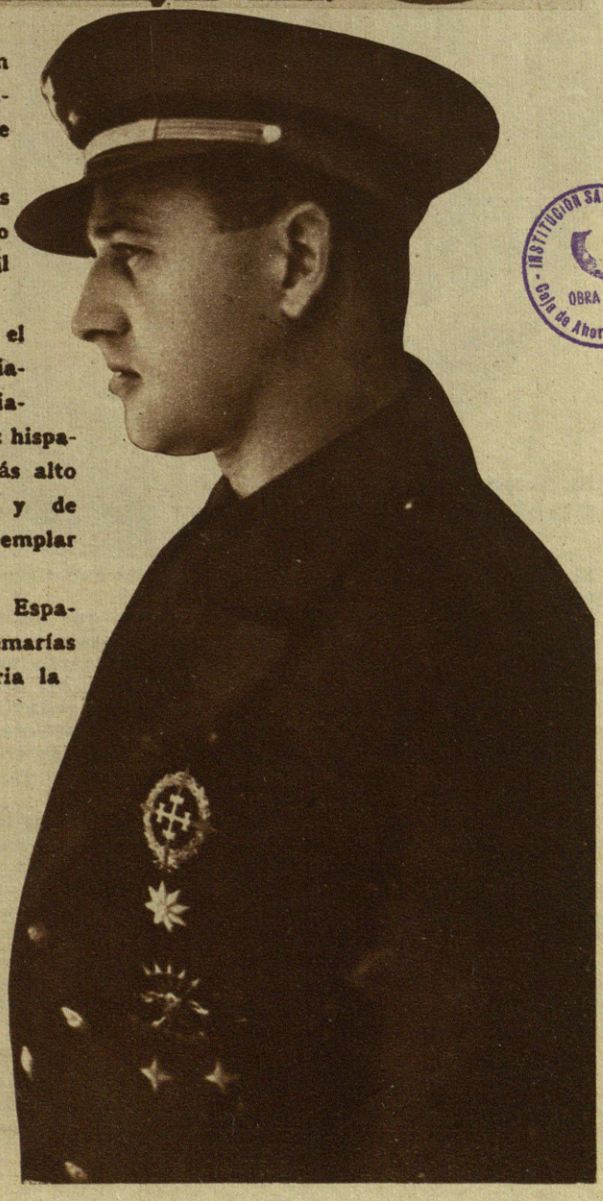
Flecha alada y flecha acerada de las Españas, él sabía mandar los rosarios de Avemarías de hierro que restituían a la tierra Patria la limpia cristiandad de sus cielos.

Honor para él. Triste es cerrar los ojos antes de ver la luz de la victoria, pero triste es caer cuando nuestro sol ya se levanta hacia su mediodía. Honor para él. Nada de él será vano.

Que la Virgen de España, que la Inmaculada de los grandes azules del Imperio le acoja en el azul de los azules, en las primaveras eternas, con una sonrisa española.

¡Arriba España!

RAFAEL SANCHEZ MAZAS.



CAMARADA JoaquinGarciaMorato ¡PRESENTE!

INSTITUCION SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

Después de la liberación

De Madrid a la Ciudad Universitaria

EL coronel Ríos Capapé, me hace el honor de invitarme a visitar con él la Ciudad Universitaria.

Es el segundo día de la liberación de Madrid, de este Madrid resucitado merced al heroísmo de los Ejércitos de Franco, que han hecho posible la auténtica libertad de España en la unidad de la Patria.

Bulle Madrid con júbilo indescriptible y por todas partes son los mismos gritos e idénticas las manifestaciones de entusiasmo. Resucita la capital de España del oprobio, de más de dos años bajo la tiranía soviética y todo vuelve poco a poco a tener el sabor y el color del auténtico Madrid. Las calles son una algarabía de gritos de júbilo. Por todas partes camisas azules y boinas rojas, Ejército y cazadores de otros tiempos que nos cuesta trabajo reconocer bajo las huellas de los sufrimientos pasados.

El Hospital Clínico.

A la puerta del Bar Chicote, el primero que abrió sus puertas para que los libertadores pudieran gozar del merecido descanso, y los libertados tuvieran un lugar de expansión y palique, la alta figura del heroico Jefe es punto de atención para los que todavía no se han repuesto de su asombro. Tres automóviles aguardan rodeados de tropas Regulares, que dan color a la amplia Avenida con la policromía de sus uniformes.

—Dos años — me dice el coronel — huésped de la Ciudad Universitaria, esperando el momento de entrar en Madrid. Dos años entre minas y escombros y ahora que vuelvo a ella, siento la misma emoción que cuando mi gente con su heroísmo defendía heroicamente unas posiciones.

En efecto, en la cara noble y fuerte de este bizarro jefe se aprecia la verdad de aquellas sencillas palabras al experimentar la alegría de hacer el viaje en «dirección contraria».

El coronel Ríos Capapé en la Ciudad Universitaria, al siguiente día de la liberación de Madrid. (*Foto M.*)

—Vas a ver — agrega — por tus propios ojos, toda la grandeza de aquellos treinta meses entre metralla y peligro, todo lo que se hizo para defenderlos, las obras que se llevaron a cabo para estabilizar el peligroso frente, avanzadilla de Madrid y vanguardia de la capital.

Y uniendo la acción a las palabras, subimos al automóvil que camina veloz hacia la Avenida de Pi y Margall, continúa por la Plaza de España, sube la calle de la Princesa, pasa por delante la Cárcel Modelo, para continuar entre dantesco escenario

Grupos de invitados durante la visita a la Ciudad Universitaria, al ser reconquistado Madrid. (*Foto M.*)

El general Moscardó hablando con el coronel Ríos Capapé.

de escombros hacia la Ciudad Universitaria. Poco antes de llegar al Puente del Generalísimo, nos detenemos para saludar al general Moscardó, que ha querido sentir el orgullo de visitar aquellos lugares que traen a nuestra memoria el recuerdo de tantos héroes y tantos hermanos caídos.

—Es magnífico —comenta el bravo defensor del Alcázar toledano — todo esto.

Unas breves palabras entre el general y el coronel Ríos Capapé, unos saludos de subordinación y cariño y continuamos la marcha.

Humorísticamente, con su peculiar gracejo natural, el coronel me dice:

—Si te dijera que no me doy perfecta cuenta de dónde me encuentro, no lo creerías.

Así es en verdad. Porque no es fácil localizar la entrada a la Ciudad Universitaria en este viaje a la inversa, cuando tanto tiempo se ha permanecido viendo Madrid desde «el otro lado».

Pero una breve orientación le basta, para continuar la marcha a pie.

El coronel Ríos Capapé va señalándome con su bastoncillo la línea divisoria entre los rojos y nosotros.

—Aquí estaban las trincheras enemigas. — Y me indica unas excavaciones de tierra en las cercanías de la antigua Parisiana. Desde aquí, los rojos vigilaban nuestros menores movimientos — agrega, señalándome unos parapetos muy cerca de la Casa de Velázquez.

Llegamos al Puente que vino a sustituir a la antigua pasarela de la Muerte, espacio apenas de diez metros, donde pasar por él era jugarse la vida.

—No te puedes figurar, el trabajo que ha costado hacer este camino cubierto. Trabajando de noche, sin luz, protegidos por sacos, cada paletada de cemento o cada ladrillo era hacer oposiciones al otro mundo. Una sencilla lápida en la que están inscritos unos nombres que pasarán a la inmortalidad del heroísmo, sugiere al coronel referirme una de las muchas anécdotas de las que están llenas las páginas gloriosas de la Ciudad Universitaria.

«—Teníamos noticias — me refiere el coronel, que los rojos estaban cavando una mina para ganar una de nuestras posiciones.

—Hay que poner una guardia en aquel sitio — me dijo el oficial — de un cuarto de hora escasamente, para que pueda turnarse la Compañía. No teníamos tiempo de ganarles la vez con la contramina y yo me daba exacta cuenta de que alguno de nuestros soldados tenía que ser la víctima de la terrible explosión que se avecinaba.

En efecto, después de unas horas de oír la perforadora roja, llegó el silencio precursor que marca el momento de estallar la dinamita. Estaba de turno uno de los héroes anónimos de nuestra guerra.

—Sabes que puede estallar de un momento a otro la mina.

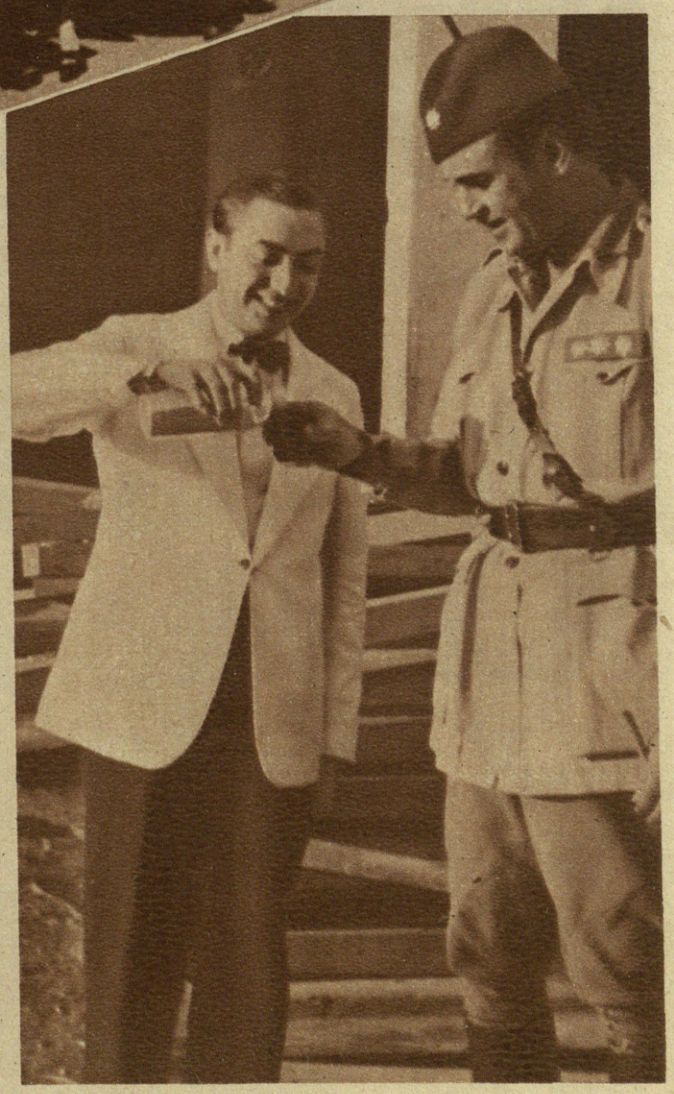
—Sí, señor — me respondió seguro y contento.

Instantes después se oyó la explosión. Fuimos corriendo al sitio. Entre montones de tierra el cuerpo destrozado del bravo muchacho.

—Mi coronel, qué alegría; he tenido la suerte de ser yo el sepultado.»

M. T.

La Bandera de España en las calles de Madrid



Perico Chicote ofreciendo una copa de vino español al coronel Ríos Capapé.

Otra vista del Clínico.

MARQUÉS DEL RISCAL, 16

Juventud de la Falange en Madrid

MARQUES DE RISCAL, 16.

DESDE el momento mismo en que las tropas victoriosas de Franco ocuparon la capital de España, llegó a Madrid un equipo de la Delegación Nacional de Organización Juvenil.

Las Juventudes de España han sentido prisas por incorporar a los muchachos que padecieron el horror de tantos meses de pesadilla roja.

Y ahora, como en la liberación de Barcelona y de todas las demás capitales que el Ejército Nacional rescató, han llegado las flechas, pelayos y cadetes y flechas juveniles a traer las consignas hermosas del Nacionalsindicalismo a la juventud de Madrid, que ya es juventud de España.

Al edificio de la calle de Marqués de Riscal, antigua central de la Falange, pequeño rincón de Madrid donde José Antonio comenzó su siembra magnífica, llegan diariamente centenares de muchachos.

Allí se ha instalado la Delegación Nacional de Organizaciones.

No podía existir un lugar mejor. El recuerdo permanente del Fundador de la Falange, se une ya con mayor fuerza a la trayectoria recta que sigue la juventud.

Desde aquellos mismos lugares donde se lanzó a todos los ámbitos, las consignas que hablan de religión y de milicia, de disciplina y de servicio, de camaradería y de justicia, de allí saldrán ahora también las normas que hagan florecer esa semilla en toda la Patria redimida.

Arriba. La juventud madrileña exterioriza su entusiasmo por las calles.— En el círculo. Un futuro flecha de Madrid recibe las primeras instrucciones.— Juventudes de la Falange.

Charlas y consignas en el patio del Cuartel.

(*Foto Pérez de Rozas*).

Y esa línea pura que une a la juventud con la fuente misma de la idea, con el impulso creador que ha rendido a España haciéndola encontrar sus raíces, sería por sí sólo, aún cuando no hubiese más motivo suficiente que la Organización Juvenil estuviera ligada por compromiso solemne a conservar limpio el estilo y exacta la doctrina.

Es por lo tanto, una razón histórica la que tienen las Juventudes para vivir en éste que fué el Centro de la Falange cuando la Falange comenzó, en esta casa que tuvo José Antonio, como lugar de trabajo.

A todas las horas del día hay en esta esquina de la Castellana donde ha instalado la Delegación Nacional de Organización Juvenil animación y bullicio.

En la puerta del edificio dos nuevos cadetes hacen guardia. Son las ocho de la mañana. En unas mesas colocadas rápidamente están varios cadetes más. Van pasando los pequeños. Hay en sus caras alegres un gesto de impaciencia. Todos quieren ser los primeros. Muchos ya saben de la Organización Juvenil. A través de las emisiones que organizó la Delegación Nacional de Juventudes han conocido la actuación de la juventud. Y un grupo ya fué organizado en el tiempo de la dominación roja. Ahora llegan a nosotros con todo el calor, con toda emoción contenida durante los meses pasados.

Hablo con un grupo de los que llegan:

—¿Vosotros sabíais ya que en la España de Franco había flechas, pelayos y cadetes?

—Yo sí — habla uno—. Los jueves escuchaba la radio de Burgos. Algunas veces no podía, pero...

—¿Y tú? Me dirigí a un muchacho de gesto vivo que no tendrían más de once años.

—No tengo radio. Alguna vez me hablaron mis amigos de los campamentos. Ellos oían que en toda España Nacional los muchachos salían al campo, y vivían unos días en tiendas de campañas...

—Nosotros deseábamos ser de la Organización Juvenil, acabó un tercero, y con vehemencia, terminó: ¡Porque nosotros somos de Franco! ¡Viva Franco! El grito entusiasta fué contestado por todos aquellos prequeños que esperaban con verdadera impaciencia su ingreso en la Organización Juvenil.

EL CUARTEL DE JUVENTUDES.

En la calle Martínez Campos, se ha instalado el cuartel de las Organizaciones Juveniles. Allí llegan los muchachos afiliados poco antes para ser encuadrados militarmente y recibir las primeras instrucciones y consignas.

Esta instalación es sin embargo provisional. Ya se comenzó a organizar por distritos y en cada uno de ellos, se tendrá pronto el cuartel respectivo

Las primreas lecciones a la juventud falangista. (*Fotos Pérez de Rozas*).

Las centurias de la juventud de Madrid, todavía sin uniforme, pero en formación disciplinaria cruzaron el día 31 de marzo, en desfile de canciones, la capital. Flechas, pelayos, cadetes, flechas femeninas, que asistían al primer acto de propaganda de la Organización Juvenil, en el Salón Capitol, se proyectaron Noticiarios y documentales realizados por el Departamento Nacional de Cine y la película «Juventudes de España», que el 29 de octubre, día de los Caídos, refleja los detalles de la primera concentración Nacional de Organizaciones Juveniles, y la labor desarrollada en los campamentos el último verano.

La juventud de Madrid, la que ya había en nuestras filas y la que muy pronto llegará a ellas, asistió a este acto, que como todos los de la Organización Juvenil, tuvo el sello de cordialidad y camaradería.

Muchachas madrileñas recorriendo las calles celebrando brazo en alto el triunfo de la liberación.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

EL EPILOGO DE LA GUERRA.

La operación que hizo caer a Madrid

Los cañones hacen su entrada en las posiciones enemigas (*Foto Campúa*).

Ya está entre nosotros la alegría. Ya está entre nosotros la paz victoriosa que nos ganó Franco con su genio militar y sus soldados con su bravura. El ejército marxista ha tenido que entregarse. El Madrid rojo ha sucumbido. La victoria militar ha sido completa, porque el tinglado de la farsa comunista se ha derrumbado estrepitosamente, al empuje de las bayonetas del Ejército de Franco.

El ejército rojo perdió la guerra al perder el Norte. En la batalla del Ebro perdió Cataluña y en la orden de avance que dió el Caudillo el 26 de Marzo, perdió Madrid y vino el derrumbamiento total de la zona roja. La guerra tenía que terminar como empezó nuestro Movimiento de salvación: por la fuerza de las armas.

El 1.º de enero el Generalísimo dijo a los españoles en la entrevista que concedió a Manuel Aznar:

«Evidentemente; lo anuncio como el año decisivo, que nadie lo dude.

En los venideros meses de este año, la victoria militar más rotunda coronará todos los esfuerzos; alcanzaremos el triunfo con la deseada plenitud. Salimos a vencer, y ya se acerca, a pasos agigantados, el ansiado final. El término de esta guerra de liberación de la Patria — lo he dicho cien veces — no podía esperarse más que del éxito indudable, rotundo, de nuestras Armas.

El año 1939 conocerá en toda su amplitud, esa gloriosa y verdadera realidad.»

• • •

Tres meses escasos han bastado para que las palabras de Franco se cumplieran.

A todos los manejos internacionales que ofrecían las democracias para la paz de España, el Caudillo no tuvo más que una sola respuesta:

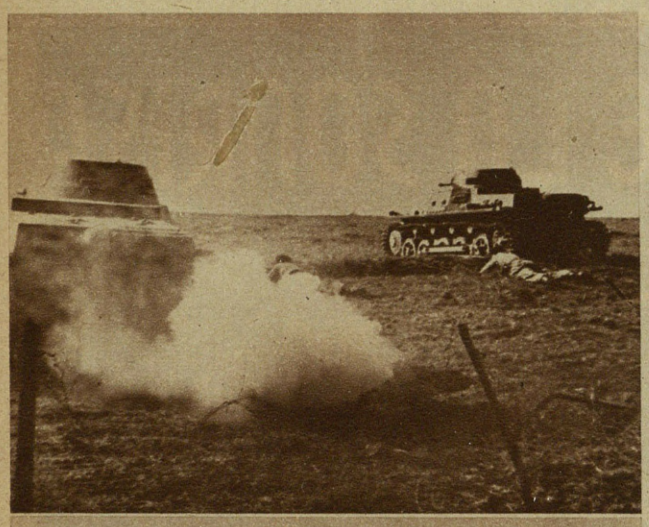
—Mi Ejército conseguirá la victoria y la rendición sin ninguna clase de condiciones.

En Madrid se formó una Junta de Defensa sin más finalidad que la de conseguir la paz.

Los rojos pedían la paz porque sus armas habían quedado deshechas en la batalla del Ebro.

Una ofensiva de palabras era todo lo que podían poner ante los trescientos mil hombres que Franco había

La Infantería de Franco ha recibido la orden del avance.



Los tanques en pleno fuego de conquista.

fin demostrarían un total desconocimiento de nuestra historia y una ignorancia aún mayor de la profundidad y alcance del Movimiento liberador de la Patria. Ni siquiera es la próxima victoria de las armas, la más difícil de las etapas; al día siguiente de ella nos esperan otrás más arduas y complejas.

Pero las venceremos con ayuda de Dios, igual que vencemos ésta.

—Dios — digo — me asistirá; y el pueblo español, apretado en un solo haz, estará a mi lado siempre con su gigantesco esfuerzo.»

Franco lo sabía bien.

Había inexorablemente llegado el tiempo de que el General se convirtiera en político, porque la paz había entrado en España y se necesitaba construir la nación por medio de la nación misma y con la ayuda de todos.

Con visión profética el Generalísimo anunciaba ya a los españoles: «ni siquiera es la próxima victoria de las armas la más difícil de las etapas; al día siguiente de ella nos esperan otras más arduas y complejas».

Franco es un organizador nato.

De la nada sacó un Ejército poderoso.

Donde llega pone orden, porque sus ideas son siempre claras y precisas.

Como General supo actuar siempre sobre las virtudes que tenían sus soldados y como gobernante sobre las de su pueblo. Porque Franco ha tenido la caballerosidad de ganar la batalla de la capital de España en la batalla del Ebro, para que en Madrid se entrara sin disparar un tiro.

FER.

Los tanques asaltan las trincheras.

Los rojos entregan sus trincheras a los soldados de Franco.

puesto ante Madrid. La conquista de Madrid podía ser cuestión de horas. Bastaba la orden.

En la madrugada del 27 el Ejército de Toledo se lanzó a fondo a la lucha. El brío de los soldados era tan bueno o mejor que el de los primeros días de la guerra.

Los rojos se sintieron deshechos a los primeros encuentros.

Batallones enteros se rendían ante la vista de nuestros soldados.

Y en los pueblos, los habitantes, saltando por encima de los parapetos marxistas, iban al encuentro de los hombres de Franco con la victoria de sus brazos abiertos.

La guerra se había terminado; el ejército rojo estaba vencido, los mandos marxistas huyeron y Madrid se rindió.

Los rojos no tenían escape; habían sido derrotados ampliamente.

Después de la batalla de Cataluña, su ejército no era otra cosa que un esqueleto con un fusil.

En el Sur las fuerzas que mandaba el general Queipo de Llano también habían roto el frente rojo de Córdoba y Extremadura por cinco puntos, introduciéndose en las filas enemigas y aplastando sus escasos esfuerzos de resistencia.

En dos días las tropas del Sur hicieron más de 15.000 prisioneros y las de Toledo pasaron de 6.000.

La ofensiva tenía una marcha arrolladora.

En Cataluña, triturar el ejército marxista costó días; en Córdoba y en Toledo el hundimiento se produjo al primer choque.

«Ahora asistimos a los resultados y consecuencias de la batalla del Ebro. Ahora se ve con claridad la utilidad tenacísimo esfuerzo hecho en aquella ocasión.

«Fea y sin lucimiento aparente, en la batalla del Ebro hay que buscar, pese a todo, el origen verdadero de los espléndidos triunfos actuales.»

Esto ha dicho Franco y esta es la verdad.

Franco, como General en Jefe del Ejército que ganó la batalla del Ebro, sabe con toda evidencia que tras esta batalla la guerra estaba ternimada en España.

Por eso dijo:

«La victoria próxima no es sino una etapa hacia el futuro y pleno renacimiento español.

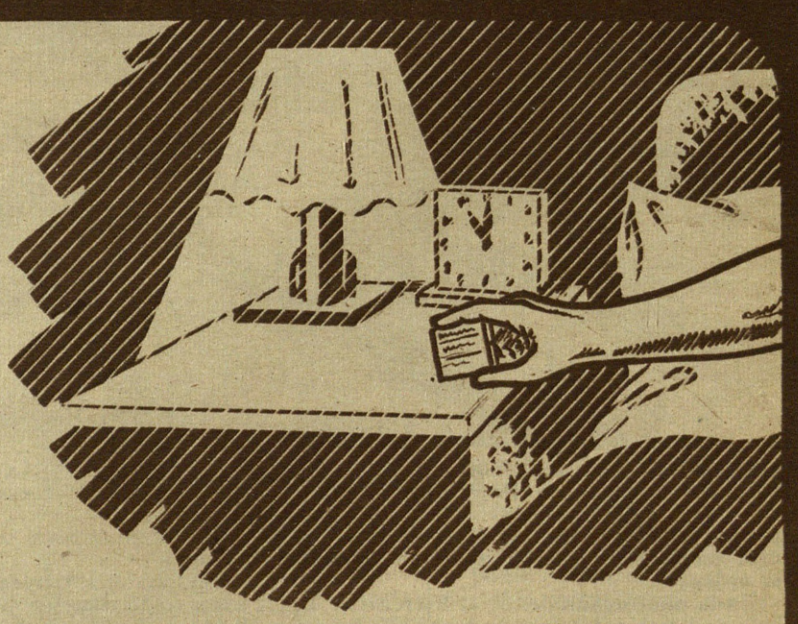
O mejor dicho; esa victoria debe ser considerada como un medio y jamás como un fin. Quienes la tuvieran como

La Artillería no encuentra enemigo.

Un ataque en plena ofensiva. (*Fotos Campúa*).

ALZA

Por la noche



es el momento indicado para tomar el

LAXANTE MANZANIL

y corregir la pereza intestinal, sin desatender las ocupaciones diarias.

MANZANIL

de manzanas en pastillas de chocolate, es el laxo-purgante moderno, eficaz, seguro, económico y agradabilísimo. No requiere dieta ni irrita. No es una imitación sino un producto completamente nuevo, por su fórmula, en España.

PRECIO: UNA PESETA *la caja de 8 pastillas*

EN TODAS LAS FARMACIAS

SOCIEDAD FARMACEUTICA DE ALZA, S.A.E. — ALZA (GUIPUZCOA)

Mis primeras impresiones. MADRID POR DENTRO

LA PRIMERA MAÑANA.

Llevaba el corazón queriendo salirse del pecho, la boca reseca, apretada la garganta, las lágrimas enturbiaban la vista y por todo mi ser algo indefinible que agarrotaba mis músculos. El sol de Madrid daba luz a la mañana tempranera con recuerdos de guerra y pasados sufrimientos. Estaba en Madrid y no lo creía. ¡Mi Madrid! tan lejos y tan cerca siempre, tan dentro de mi alma en aquellos momentos.

Quería mirar y no veía, quería pisar firme la tierra madrileña y las piernas a duras penas podían sostener el peso de mi cuerpo. Altas barricadas, ruinas y escombros decían sin palabras toda la inmensidad de la tragedia. Aquí un parapeto, más allá un montón de sacos terreros, en aquella esquina unas fortificaciones defendían la bocacalle y como marco de todo, el tipismo inconfundible de la castiza Puerta de Toledo a la salida del Puente, que no presenta ahora como en otros tiempos veía desde las avanzadillas carabancheleras, el pasquín retador del «no pasarán».

Quiero empaparme de Madrid, confundirme con su dolor de antaño y su júbilo presente y camino cuesta arriba hacia la Fuentecilla, apenas sin darme cuenta de lo que me rodea. Cada paso un recuerdo, cada casa una añoranza. Todo trae a mi memoria la trágica pesadilla de treinta y dos meses de martirio. ¡Todo se agolpa en aquellos instantes en mi cerebro, que quiere coordinar y no puede!

Marcho automáticamente por el medio de la calle. Plaza de Cebada, Botoneras, la Plaza Mayor, Esparteros, y al fin la Puerta del Sol, que me parece más alegre que nunca.

Baraúnda de gente de un lado para otro que goza al fin a sus anchas de lo que tuvo que contener tanto tiempo. Balcones engalanados, brazos en alto y gritos ensordecedores de júbilo. Caras de otros tiempos que nos cuesta trabajo reconocer; amigos de siempre, cubiertos con harapos y vulgar milicianada con rostros de asombro.

Esta es la impresión de nuestra primera mañana en Madrid.

MADRID RESUCITADO

Es difícil llevar a las cuartillas el exacto reflejo de mis primeras impresiones del Madrid resucitado.

A nadie le importa ya ni la casa perdida, ni las persecuciones, ni los registros, ni el horror del auto que se detenía a la puerta cargado de milicianos en busca de presa apetecida. Vibra Madrid con el espíritu de siempre con su temple racial y constante abnegación. Madrid único en el mundo, brazos de amor a propios y extraños, víctima su generosidad y su hidalguía, vuelve a ser Madrid, el Madrid de la Virgen de la Paloma, sin rencores ni odios, con el dolor calado en sus entrañas, pero como siempre con su característica nobleza, en magnífica reacción al sacrificio de sus libertadores, agradecido y bueno.

La calle de Alcalá muestra a su entrada las huellas de la guerra. En el Ministerio de Hacienda, que fué en

sus sótanos, cuartel general de Miaja, como objetivo militar, las bombas le rondaros muy de cerca.

Calle de Sevilla, Peligros, las Calatravas, los cafés populares, el Fénix y la Gran Vía. Todo en película rápida de recuerdos.

Detengo mi paso frente al Banco de España. La Cibeles todavía está cubierta, de cemento, que los rojos emplearon grotescamente para llevar por el mundo de las democracias su grotesca propaganda «conservadora». El Palacio de Comunicaciones y la Puerta de Alcalá más arriba. Detrás el Retiro, cerrado y en silencio. ¡Alegre Retiro de otros tiempos con juegos infantiles y voces de chiquillos! ¡Triste Retiro de la época roja! ¡Si la tierra pudiera hablar, y sus árboles convertirse en acusadores, que no nos dirían de horrores y asesinatos!

Por todas partes abrazos y encuentros. Resucita Madrid de su dolor y se nos ofrece tal cual es; popular y alegre señor y proletario. Bajo el signo del Yugo y las Flechas encontramos al auténtico Madrid, que Franco ha rescatado para alzarlo al lugar que le correspondía por su historia y sus merecimientos. ¡Qué culpa tuvo el pobre Madrid de caer bajo las garras sovié-

¿ME DA USTED LA COLILLA?

Retorno a la Gran Vía, donde la animación crece por momentos.

Se vive en estas horas primeras de la liberación en plena locura de gritos y nadie puede terminar una conversación. Apenas se inica una, surge un nuevo libertado para iniciar su palique que parece continuación del primero y eslabón de la misma cadena de sufrimientos.

—¡Gracias a Dios! ¡No puedes figurarte lo que hemos pasado!

—¡Viva Franco! que a él le debemos poder contar nuestras penas pasadas!

Sencillamente, como la cosa más natural nos piden, unos y otros, las colillas de nuestro pitillo.

—¡No la tieres, por favor, que eso vale un dineral!

En efecto, sin darnos cuenta habíamos tirado el resto microscópico de un cigarrillo, y como por encanto surgieron para apoderarse de él unos graves caballeros que casi se pelearon por aquella «colasa». A pesar de ir bien provisto de tabaco, a las tres horas de estar en Madrid era yo el «indigente».

EL MILICIANO ARREPENTIDO.

¡No me diga usted ná! Lo que han hecho con nosotros estos tíos criminales no tiene nombre — me dice un miliciano en plena Gran Vía.

Mucho prometer, mucha coba y mucha hambre, señor. ¡Que si la tierra era nuestra! ¡Que si el taller era del que lo trabajaba! ¡Que si los señoritos! ¡Que si los obreros oprimidos! ¡Que si con siete tuyos y uno del otro el reparto social era para todos! ¡Que si Rusia, que si Lenín, que si «no pasarán» y si pasaron!

—¡Arriba España! — se oye por todas partes.

Tropel de palabras encontradas. Guirigay callejero. Ir y venir de camiones de Auxilio Social, repletos de víveres. Frestes y Hospitales. Organizaciones Juveniles. Policromía de unformes. Chilabas de morería. Aviadores. Caras de la zona nacional que contrastan con los rostros céreos de los que sufrieron la tragedia marxista. Hambre. Desaliño. Transformación completa del individuo. Barbas hirsutas y larga pelambrera.

Algunos, los que tuvieron suerte y pudieron guardar un abrigo, conservar una camisa o esconder un sombrero lo lucen ya como el que presenta un manto real. ¡Son los privilegiados!

—¡Treinta y dos meses sin podernos poner un cuello limpio!

—¡Cerca de tres años sin poder llevar corbata!

—¡Más de doce meses sin fumar!

Constantemente se repiten frases parecidas. El jabón y el tabaco es lo que más se ha echado de menos en toda la época del terror.

INSTITUCION SANCHO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de

R. de Eguren,

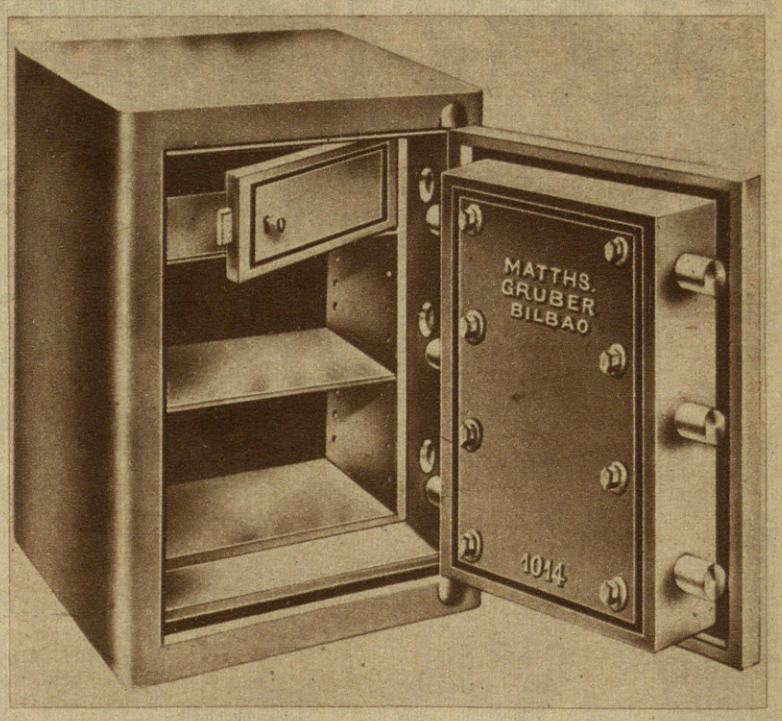
INGENIERO SUCESOR: B. DE EGUREN

BILBAO

GRANDES TALLERES
Y ALMACENES ELECTRO-MECANICOS

Construcciones eléctricas
Ascensores y montacargas eléctricos
Fábrica de lámparas «TITÁN»

Correspondencia: Apartado 122
Telegramas: «DEEGUREN»



Arcas GRUBER

Antes de comprar un arca pida catálogo a la fábrica más importante del ramo

MATTHS. GRUBER.-BILBAO

Calles Uhagón e Iparraguirre
Teléfono 14247

Lysoform

Desinfectante de fama mundial, de origen alemán y nacionalizado *De olor agradable. Favorable para la piel* y curativo en muchas afecciones cutáneas, por ejemplo herpes, pústulas supurantes, forúnculos, etc. Ideal en la higiene íntima femenina (irrigaciones). Eficacísimo *desodorante, antisudoral.*

Preventivo y curativo en catarros de garganta y anginas (gárgaras).

Para la antisepsia de heridas, especialmente las de supuraciones. *Económico*, pues generalmente se aplica al 1 por 100 en agua tibia o caliente, según prospecto.

la chavala! ¡Desde chocolate a una botella de sidra le regaló el morito! ¡Como para hincharse un mes! ¡Hasta un despertador le dió para la cómoda!

Habla y no acaba este pobre miliciano, ejemplo de tantos otros desengañados y arrepentidos de la falsa propaganda roja.

Un cigarrillo corta la conversación.

—¡Bendita sea su mano! ¡Hacía dos meses que no sabía lo que era humo! ¡Y eso que yo era un «enchufao»!

Nos quedamos haciendo reflexiones. Y a nuestra mente vienen unas palabras que remen toda la verdad de esta guerra pasada. ¡Piedad para los dirigidos y justicia para los dirigentes!»

Abstraído en mi soloquio un griterío ensordecedor rompe mis meditaciones.

—¡Franco, Franco, Franco!

Y un camión repleto de camisas azules y caras de mujer desciende veloz por la Gran Vía... Las Bandersa de España y la Falange, se ensanchan orgullosas con el viento de la victoria...

MANUEL TALAVERA.

(*Fotos Cifra y Ll. y M.*)

¡Que si el pico para fortificar y el látigo para arrearnos! ¡Que si los comunistas, que si los casadistas, que si los negrines, que si los Largos. ¡Que si venga de pasar frío y venga de gritar ¡U. H. P.! Total que todos se dieron el «piro» y nos dejaron más solos que las ratas. ¡Maldita sea la hoz y el martillo y el tío soviético que le dió vueltas al manubrio! ¡Y ahora ya lo ve usted! Resulta que los que llamaban señoritos, se han jugado la vida en las trincheras. ¡Que las niñas zangolotinas que nos decían que no servían nada más que para ir al cine, nos traen el pan y recogen nuestros chicos. ¡Que la Falange de la que tantos cuentos de miedo nos contaron viene a Madrid con los brazos abiertos para abrazarnos! ¿Y qué me dice usted de los moros? ¡Si parecen críos con barba y bigote! Esta mañana mi pequeña se agarró a uno de esos mozos africanos y ¡pa qué! ¡Hizo un buen agosto

fotos

DOMINGO DE RESURRECCIÓN MADRILEÑO

MADRID tuvo su domingo de Resurrección después de cerca de tres años de pasión y martirio. Nunca Madrid tuvo tanta alegría en los ojos de sus mujeres como la del pasado domingo de Resurrección. Los entusiasmos de la liberación que para la Patria han traído estos días de abril y de victoria, despertó jubilosa el domingo en que también la Iglesia celebra la gran Resurrección. Hombres y mujeres habían recorrido devotos — agradecidos los sagrarios, congregándose emocionados en los templos para celebrar con íntima religiosidad los excelsos misterios de la redención. Y llegó el domingo y estalló el júbilo. Habían pasado las horas tristes de la Iglesia y de España. La guerra había terminado y el entusiasmo se derramó por las calles de Madrid prendido en los velos y las mantillas que llevaban sus mujeres. Muchísimas, todas las mujeres madrileñas, unas tocadas con velos y otras colgando la españolísima mantilla en su peineta, daban, con la sonrisa de su alegría, gracias a Dios y a Franco. El espectáculo que ofreció Madrid en el día del domingo de Resurrección fué algo que quedará eternamente en la memoria de las gentes.

La muchedumbre se admiraba a sí misma al ver que podía ir y venir libre y que los velos, las mantillas, el rosario y el devocionario, tanto tiempo guardados como reliquias, podían llevarse a la luz del sol. La gente veía pasar a las mujeres con emoción no exenta de ternura, como si al verlas con la mantilla y el velo despertara de un sueño. Allí estaba Madrid, el Madrid de España, el de veras, brillante y luminoso como símbolo de la paz que le habían ganado los Ejércitos de Franco.

Al avanzar la mañana en la calle de Alcalá aumentaba el hormigueo en torno de las aceras del sol. Devocionario en mano, y al puño el rosario de nácar y oro, el mujerío regresaba a casa, después de oír la misa de Resurrección. ¡Gran Dios...! ¡Cuánta gente! Madrid entero estaba en la calle. Cuántos años, cuántos años, que no ocurría lo mismo. Aquella Puerta del Sol que fué siempre la explosión de la alegría y el bullicio de Madrid, volvía a ser lo que fué. Yo he permanecido inmóvil muchos minutos en la esquina de Alcalá; parecía como si hubiese despertado de un mundo nuevo, después de cerca de tres años de vivir en las húmedas y lóbregas covachuelas de los escondites. Desde allí, por la calle de Alcalá acariciada por el sol se veían pasar las bandadas de muchachas alegres, como vueltas a la vida. Ahora, sin temor, podían llevar trajes nuevos, mantillas y zapatos. ¡Qué tiempos tan dichosos con los que han llegado! En la acera la gente se aparaba para ver pasar a las mujeres como si no las hubieran visto nunca con mantilla; y muchos lanzaban exclamaciones de alegría gritando: ¡Viva Franco! Madrid, el Madrid de nuestras ilusiones estaba libre de crímenes y del poder soviético. El 18 de julio del 36 Madrid fué entregado a 60.000 criminales rojos para que lo despedazaran con furia salvaje. Las brigadas internacionales habían hecho de Madrid una cárcel y ya no hubo piedad ni respeto para mujeres ni hombres. La muerte era para los españoles la verdadera salvación. Todo sentido de decor y de decencia huyó. ¡Horroriza recordar aquello! Y después de aquel calvario ha llegado este domingo de Resurrección, de alegría. Y este pueblo impetuoso y encendido de Madrid se ha echado a la calle para volcar su sentimiento de victoria.

El domingo de Pascua en Madrid, las mujere se llevaban las manos a los ojos, húmedos sin saber por qué; y los hombres se pasaban sus manos por la frente, mientras a los balcones se asomaba la gente como si fuese día de procesión.

La fe que hay en nuestro pueblo también triunfaba solemne en aquel día, porque la religión de nuestros padres vive y vivirá siempre en nosotros.

LUIS GARCIA.

Labor de la Falange

ENFERMERAS SOCIALES PARA EL MEDIO RURAL

Mientras las Jerarquías inspeccionan los locales acompañadas de las preceptoras, enhebran de nuevo las cursillistas su incontenible algazara. Por eso el *reporter* tiene que oír el rebote de sus preguntas a través de una rejilla de cascabeles.

* * *

Han venido de Asturias, León, Lugo, Burgos, Logroño, Guipúzcoa, Vizcaya y Santander; seleccionadas cinco por provincia por el estrecho tamiz de especiales condiciones físicas, intelectuales y morales, y por la prestación de anteriores servicios meritorios.

—Yo no sabía para qué me llamaba la regidora provincial, pero cuando supe que me elegían para venir a Santander me puse más contenta... — dice una rubia pizpireta con marcado bordoneo gallego.

—Tú no eres de Ronda, ¿verdad?

—¿Yo? De la provincia de Lugo; de Monforte. ¿Y luego? ¿No se me conoce?

La alegría les rezuma por todas partes, y al hacérselo observar dicen varias a la vez:

—Es que lo pasamos muy bien; pero no creas que todo son juegos; nos han puesto un horario muy rígido y tenemos que estudiar mucho.

Como que no hay tiempo de nada, de nada.

—Pero estamos contentas, porque así nos hallaremos más preparadas para trabajar por Falange y por España.

—Bien, bien; vamos a ver si es cierto que tenéis tan ocupado el día.

—Pues verás: Nos levantamos a las siete; y hasta las diez y media de la noche, pues ni un minuto libre.

—¿Ni uno?

—Entre aseo, gimnasia, izar banderas, desayuno, arreglo de la casa, preparación para salir, y las clases, se nos va la mañana.

—Has dicho preparación para salir: ¿a la calle? Ya tenéis ahí un espacio libre ¿no?

—Frío, frío. Si salimos a la calle, es para tomar el tranvía y dar clase en los Centros Sanitarios; y ya hasta las doce.

—¿En qué Centros Sanitarios?

—En el Instituto de Higiene, Jardines de Infancia, Casa de Salud Valdecilla y otros. De doce y media a una y media estudiamos en la Residencia. Después de la comida y un rato de descanso, que es éste, y que ya se está terminando porque a las tres tenemos clase de economía doméstica y canto, asistimos a una conferencia sobre temas varios, Agricultura, Nacionalsindicalismo, Hogar, etc.

—Y después la merienda.

—Y arriamos las banderas Si vieras qué bonito y qué emocionante resulta todas formadas y cantando el Himno. Ya lo verás al atardecer.

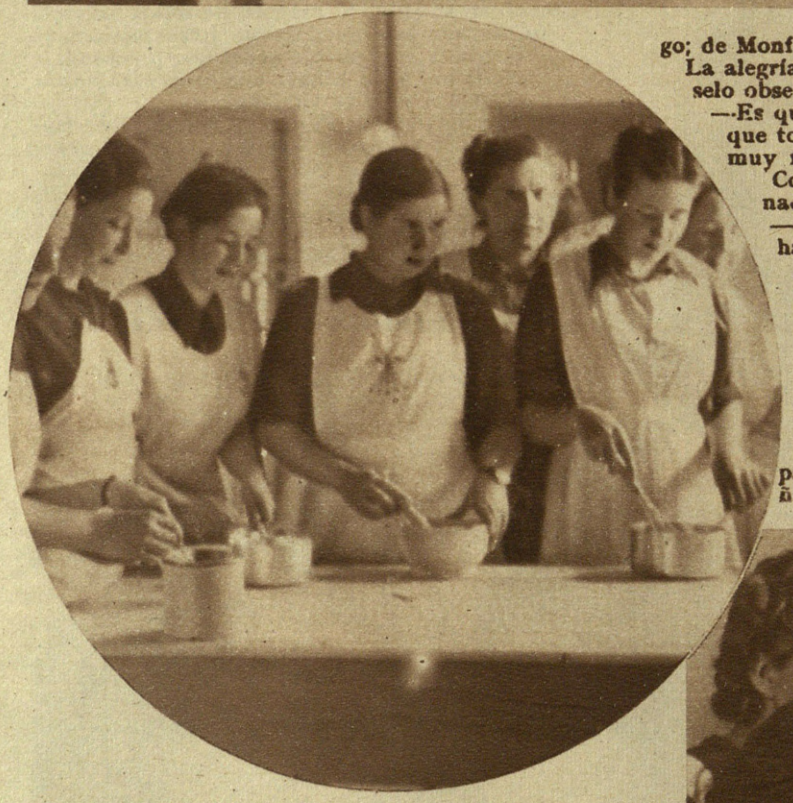
—Después otra clase de Sanidad, estudio, rosario, cena y silencio.

—¿Silencio? ¿Todas?

Llega hasta nosotros el alegre cosquilleo acústico de una campana y — como Santo Tomás, creemos porque vemos — quellas muchachas han enmudecido repentinamente y se forman en el zaguán para subir al primer examen parcial del cursillo.

Llevan su tanto de miedo, pero se lo saben administrar y apenas sale al exterior. Hay alguien que cuchichea escaleras arriba:—Pero si no sé nada, nada.

Todas han contestado con desparpajo a las preguntas formuladas por la jefe provincial, las regidoras centrales de enferme-



TRASPUESTA la verja de hierro y ascendidos unos escalones entre plantas tempranamente floreci das, nos envuelven por completo las risas, los cantos y la curiosidad femenina acrecida por el régimen de internado.

En la hora del descanso postprandial las camaradas que hacen el primer curso de efermeras sociales rurales, reunidas ante el piano, charlan, cantan y bailan en libertad individual.

Nuestra presencia ha producido el hechizo mágico de ahuyentar la algarabía, que ha sido reemplazada por un respetuoso silencio y un saludo de treinta y siete brazos en alto: Otras tantas son las muchachas que ven llegar a las regidoras centrales de enfermeras y de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

Nuestras camaradas en el jardín de la Infancia de Santander, cuidan de los niños y practican las lecciones de preparado de las papillas y peso de las criaturas. (*Fotos Samot*).

Aseo y cuidado de los niños en el Jardín de la Infancia.

Lección de economía doméstica.

rincón cordial con sus libros y revistas en la estantería blanca junto al invernadero. Verdor, tamarindos y aromas de primavera mientras asoman las primeras flores bañadas de sol y rumores marinos.

Allí están el signo: Yugo y Flechas.

La orden: Disciplina.

La consigna: Que el hombre que entre en tu vida sea el mejor patriota.

La feminidad: el cuadro, el tiesto, el detalle ingrávido, la armonía.

El chalet blanco y azul ostenta aún en las jambas de la verja una antigua placa desconocida. Tiene un comedorcito en azul celeste, con flores naturales sobre la mesa, y minucias que delatan manos femeninas. Unos dormitorios blancos con nombres de epopeya «Ciudad Universitaria», «Alfambra», «Oviedo». Las cinco asturianas del cursillo ocupan «Oviedo» porque la fortuna les favoreció en el sorteo. Por todas partes banderas, retratos y consignas.

Allí ha echado el ancla la juventud de la Falange; ha erigido la villa en Escuela Nacional de la Sección Femenina, donde los cuerpos se saturan de iodo y ozono cantábricos, y los espíritus se hacen fuertes en orientación recta, hacia la meta de la perfección Nacional sindicalista.

Cuando las columnatas de los grandes casinos europeos — que el valor heroico ha convertido en Hospitales — se encapuchan de ocres con las primeras luces cárdenas del crepúsculo, y la Magdalena incendia sus cristalerías en el sol poniente, hay un rumor de voces femeninas unísonas que juegan con la brisa del acantilado:

Volverá a reir la primavera
que por cielo, tierra y mar...

mientras descienden pausada y majestuosamente las banderas del pasado, del presente y del porvenir, embalsamadas de luz sobre la terraza.

Cuando termine el curso, estas muchachas se extenderán por villas, aldeas y lugares a ejercer su apostolado patriótico: «a elevar el nivel de la vida del campo, vivero permanente de la raza.»

IGNACIO MATEO.

ras y de la Hermandad de la Ciudad y el Campo y las preceptoras del cursillo.

Estas muchachas barajan raciones alimenticias, cuidados de lactantes, fichas médico-sociales, profilaxis, vacunas y períodos de incubación, como si toda la vida hubiesen conocido estos problemas. Porque el estudio fundamental del cursillo es la Puericultura, como base de la enfermera social, orientada con especialísima predilección al destierro de prácticas antihigiénicas inconvenientes e instauración de procedimientos modernos de acuerdo con las normas de la civilización y de la ciencia en el medio rural.

* * *

Ante la perspectiva de las fotos se retiran a «arreglarse». No necesitan mucho «arreglo», que los aires de égloga tiñen labios y mejillas de un «rouge» natural que no precisa el artificio.

Van llegando a la arena fina del jardín situado a espaldas del edificio, un lindo chalet en tono azul bajo la colosal visera montañesa: hay un alpende, hecho

Prácticas de Puericultura en la Casa de Valdecilla. (*Fotos Samot*).

Un rubio dorado

es el color de moda. Favorece extraordinariamente, realza la belleza juvenil y proporciona al rostro un encanto especial. Para lograr este tono y sobre todo para conservar el cabello sedoso y brillante, solo hay un producto: CAMOMILA INTEA. Desconfíe de imitaciones que pueden quemarle el pelo y dejarlo pajizo y seco.

CAMOMILA INTEA

es un producto vejetal, completamente inofensivo. Pídalo en las buenas perfumerías. Frascos grandes y pequeños a los mismos precios del año 1936.

CAMOMILA INTEA

Una prueba

de que su hijo está débil es su caminar inseguro mientras que otros niños, más vigorosos, saltan con agilidad y sin notar esa fatiga. Para combatir ese desequilibrio que puede degenerar en

anemia, raquitismo y tuberculosis de los huesos,

millares de médicos recomiendan como el más activo tónico reconstituyente el **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Aprobado por la Academia de Medicina.

Se puede tomar en todo tiempo. No se vende a granel.

Estoy muy satisfecho de los resultados logrados con el Jarabe **Hipofosfitos Salud:** su acción enérgica la encuentro superior a todos los preparados similares.— **Dr. González Sierra, médico. Lista, 60, pral.-Madrid.**

LAXANTE SALUD

EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED

Si no ha podido corregir su estreñimiento, tome este suavísimo laxante; no irrita; no causa hábito. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

FOTOS en Barcelona

La primera corrida de Toros

Se ha celebrado en Barcelona la primera corrida de toros, después de la catastrófica «corrida» de siniestros rojo-separatistas.

Los toreros del cartel de inauguración de esta temporada eran Lalanda, la Serna y «Bienvenida». Los tres — como todos los diestros que estuvieron — y los que «se pasaron» — en la auténtica España, han servido a su Patria en frentes, hospitales — la Serna es médico — y en fiestas organizadas en beneficio de Auxilio Social y de suscripciones nacionales.

Emocionante «paseíllo» el de estos artistas españolísimos con sus cuadrillas.

Entusiasmo en el público. Himnos. Clamores de la gran Victoria. Y brazos en alto.

La pandereta de las Arenas sonaba con alegría inusitada de triunfo.

Además de todas las grandes cosas recuperadas con la reconquista de España, resurge nuestra fiesta típica que los tiranos del pueblo ¡también! le habían robado.

Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida y Victoriano la Serna, brazo en alto, momentos antes de empezar la primera corrida celebrada en Barcelona después de su liberación.— Un tendido, mientras se cantan los himnos. Lalanda, en una magnífica verónica al primer toro.

¡Porque si no le daban pan, no iban a respetarle su diversión favorita!

* * *

La Plaza llena hasta *más arriba* del tejado, pues en una torre vecina un grupo de soldados, que pusieron tan

alto el nombre y el prestigio de nuestra Patria, lanzaban desde su improvisada localidad sus ¡Arriba España!

• • •

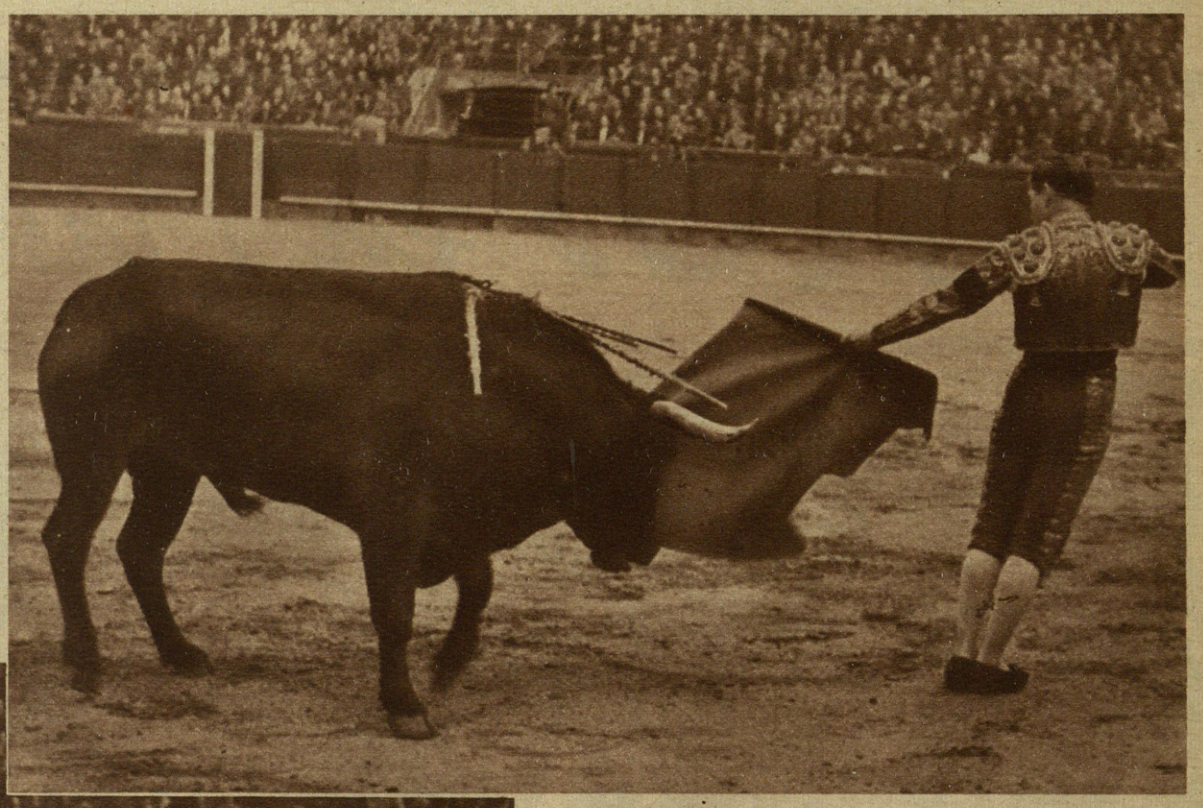
Los toreros y los torillos «cumplieron». Hubo vueltas al ruedo y concesión de orejas, pero es que lo mejor de la tarde fué el público.

Lo aplaudía todo.

Y pagó — con reventa intolerable — una novillada de entrenamiento a precios de corrida grande.

¿Quiénes son los derrotistas que dicen por ahí que no hay dinero?

• • •



Pepe Bienvenida preparándose para entrar a matar. Un gran pase de Victoriano la Serna. (*Fotos Pérez de Rozas*).

Y con la fe que tuvimos en la victoria, desde los primeros días difíciles, entramos en la Paz, precisamente — coincidencia simbólica — en este Domingo de Ramos, de palmas, de olivos, y de banderas españolas, que han cubierto tantos héroes muertos en la lucha más cruenta que registra la Historia.

• • •

—Entran a centenares, por la frontera, camiones abarrotados de material de guerra para los rojo-separatistas.

—Bien. Con esas mismas armas será nuestro Ejército invencible.

Palmas de Victoria y Olivos de Paz

¡Ya hay pan y toros en Barcelona!

Y los espectadores, agradecidos y contentos, comenzaron y terminaron su primera fiesta predilecta con un nombre en el corazón y en los labios; éste:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

• • •

¡Grandiosa solemnidad la de este Domingo de Ramos en Barcelona!

¡Palmas y olivos! Las de la Victoria y los de la Paz!

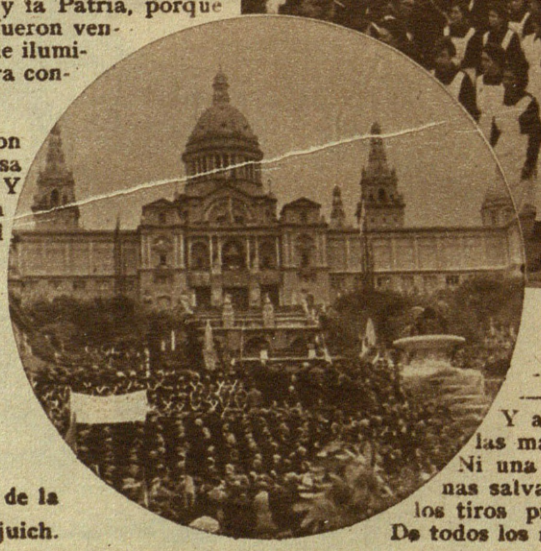
Y el Montjuich de la leyenda trágica, cuajado de banderas — ¡que ya volvieron triunfadoras! — y de españoles arrodillados ante Dios y la Patria, porque los «sin Dios» y los «sin Patria» fueron vencidos por nuestra fe, la misma que iluminó a nuestro glorioso Caudillo para conducirnos a este final apoteósico.

«Ha terminado la guerra.»

Dicho así, en una sola línea, con sencillez y sinceridad. Sin sorpresa ni asombro. ¡Idioma de Falange! Y de los hombres que siempre dicen la Verdad! ¡Y que por su Verdad estaban, todos, absolutamente todos, dispuestos a morir, porque en el Ejército de Caballeros de España, el sacrificio por la Patria se considera como el más alto honor!

• • •

Camaradas que prestan sus servicios en Auxilio Social, desfilando ante las autoridades en Montjuich.



La misa en el Palacio de la Exposición en Montjuich.

—Se infiltra el enemigo por el Ebro...

—Bien. Allí mismo le daremos la batalla decisiva.

Y así, día a día, las noticias más alarmantes, se convertían en las más esperanzadoras.

Ni una vacilación, ni una duda, ni una rectificación en las consignas salvadoras. Por Dios, por la Patria y el Caudillo se dispararon los tiros primeros. ¡Y los últimos!

De todos los milagros de esta guerra salvadora — ¡Caudillo y soldados lle-

La Victoria final en Barcelona

NUESTRO SALUDO A FRANCO

No hace muchas semanas decíamos en FOTOS que a Madrid debíamos «cogerlo» como a los pájaros; ni cerrando fuertemente el puño, porque terminaríamos por asfixiarlo, ni con la mano floja, para evitar que se nos vuelva a escapar jamás.

¡Y así fué!

Así fué «cazado» el gorrión madrileño, que unos criminales sin Patria y sin sensibilidad tenían bárbaramente oprimido en agonía sin ayes. Porque un ¡ay! era un delito.

• • •

Barcelona, que sabe lo que significa ser liberada una gran capital por el valor y la generosidad de un Ejército de caballeros, celebró con entusiasmo indescriptible la emocionante noticia que conmovió al mundo.

Muchachas de las Organizaciones Juveniles barcelonesas formadas el Domingo de Ramos, en Montjuich.

vados por la mano de la Providencia! — el más significativo es la rectitud en las órdenes y propagandas.

Ni una enmienda, ni una ocultación, ni un paso atrás, ni una contradicción, ni una inconsecuencia, ni una disculpa «obligados por las circunstancias».

Porque en las «circunstancias» ha mandado siempre, como mandaba y manda en *todo*, el mejor General que *sabe mandar* entre los que han existido y mandado en el mundo.

• • •

Trescientos mil españoles apiñados en Montjuich aclamaron el Domingo de Ramos al Salvador de nuestra querida Patria.

Repitamos emocionados nuestra exclamación de júbilo:

¡Qué bien se está en Barcelona, ahora que hay verdaderos españoles dentro!

Juventud Nacionalsindicalista en el mismo acto.

El fervor patriótico de las manifestaciones imponentes que recorrieron las calles de la bella ciudad, quedó patentizado.

¡Era «lo nunca visto»!

¡Porque nunca se había sufrido tanto con una guerra -- en frentes y retaguardias rojos —; y se sentía, en los corazones atormentados, el «paso alegre de la paz»!

• • •

Jamás nos emocionaron nuestros himnos tan intensamente, como al oírlos, el día de la victoria final, en las Ramblas de Barcelona. ¡Precisamente aquí!¡En el mismo lugar donde más se escarneció a nuestra España Inmortal e Invicta.

• • •

Y pudimos, entre la multitud, rezar nuestro saludo a Franco. Aquél que dice: «Al glorioso Caudillo, salvador de Europa—con Hitler y Mussolini—debemos saludarle así: Todos los españoles unidos. Y en los labios esta oración: Creo en Dios. Creo en mi Patria, Una, Grande y Libre. Creo en Franco. Así en la guerra, como en la paz». —J. BRASA.

Banderas del Movimineto y pequeñas camaradas de las Organizaciones Juveniles de Barcelona.
(*Fotos Pérez de Rozas*).

OBRA SOCIAL Caja de Ahorros de Vitoria

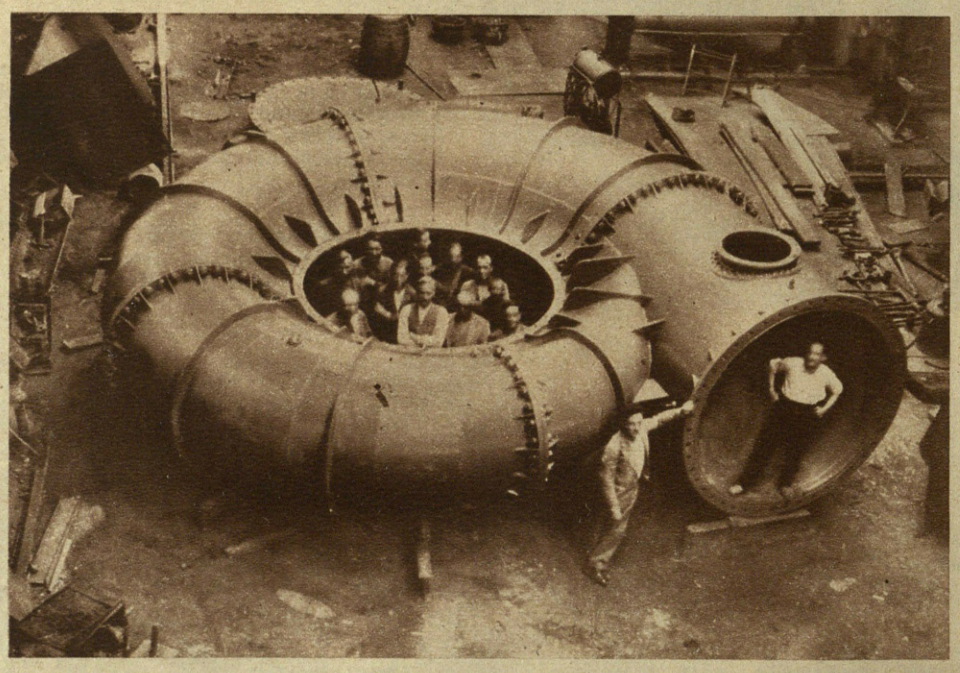
Maquinaria y Metalurgia Aragonesa

ZARAGOZA - UTEBO

Talleres en Utebo:
Teléfono número 9 de MONZALBARBA

Domicilio social:
Coso, 70, pral. Teléf. 1341 ZARAGOZA

Dirección telegráfica:
Metalurgia Aragonesa ZARAGOZA

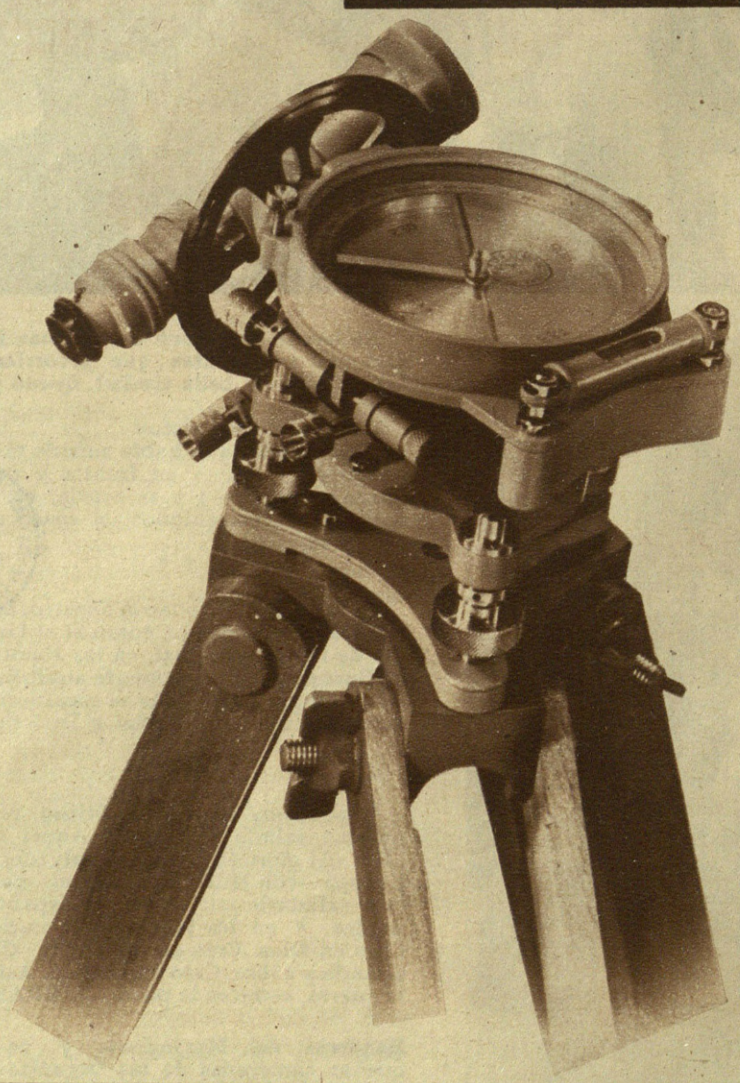


Turbinas hidráulicas de gran rendimiento con sus reguladores, tuberías, transmisiones y aparatos accesorios :: Compuertas, válvulas y tuberías para pantanos, instalaciones hidroeléctricas y demás obras hidráulicas :: Alzas automáticas :: Maquinaria para azucareras :: Reparación de locomotoras

Especialidad en el estudio de proyectos y presupuestos para Centrales Hidroeléctricas completas

AMADO LAGUNA DE RINS

S. A.



FABRICA

de aparatos para las ciencias

METALISTERIA

TORNILLERIA - PRECINTOS

FUNDICION DE METALES

Doctor Cerrada, número 26

Apartado 293. Teléfono 4950

ZARAGOZA

PUBLICIDAD "ELLA"

Pantalla

La protagonista de una película no tiene, afortunadamente para ella, los sobresaltos que tienen las actrices que van a estrenar una obra. El estreno de una película inquieta poco a una estrella. Antes de que la vea el público, ella sabe poco más o menos el éxito que va a tener; porque ha visto la prueba en todos sus detalles; conoce la opinión de los críticos y ha soportado los berrinches que cogió el director por las cosas que le salieron mal. Además, y esto es lo importante, ella ya ha cobrado su trabajo. Así que en lugar de estar inquieta, lo que hace es comer más y pasarse las horas muertas contemplando los trajes nuevos que la ha traído la modista.

Y yo, que sé todo esto, he querido, por una vez, que una artista de cine pase por los sobresaltos de un estreno haciendo que ella me cuente en la misma hora que ve el público su película, las inquietudes por las que pasó al filmarla.

Cuando entro en la casa de la artista, son las siete y media en punto de la tarde; es el sábado de Gloria.

— Buenas tardes Imperio — le digo yo a Imperio Argentina

Un «fox» de pelo duro llega hasta mí con la cabeza baja, gruñendo sordamente. La voz de un niño — el hijo de la artista — llama al perro.

—Siéntese, siéntese. ¿A qué viene usted aquí hoy y a esta hora? Usted debía estar viendo la película; así son ustedes los críticos. Mañana, estoy segura, escribirá usted como si la hubiese visto.

Imperio Argentina, ustedes lo saben, es una artista espléndida, una primera figura, pero muy poco amiga de las interviús. Ahora está sentada en una silla con las manos bien apretadas en un libro.

Tranquilícese — la digo yo — no vengo a nada malo. Quiero que me resuelva usted un problema de guardarropa. ¿Cuántos trajes saca usted en «Aixa»?

—Vamos, vamos, déjese usted de tonterías.

—No, sino son tonterías. En los trajes que la estrella se pone para un film, se encierra casi siempre la historia de la película.

—Entonces; usted cree que la artista de lo que tiene que preocuparse, para que una película sea buena, es de que los trajes la sienten bien.

—Hombre, tanto como eso, no; pero sí la digo que si una artista no sabe escoger la tela y el figurín que deben de hacerla para cada escena, la cosa es grave, porque indica que no está compenetrada con el papel que va a representar. Así que vamos, hágame el favor de abrirme con su imaginación el ropero que ha tenido para «Aixa».

—No, no; déjese usted de tontería. Las modistas son nuestra desesperación.

Realmente la artista se ha puesto ya nerviosa.

F.

Lilian Harvey, Víctor Staki e Hilse Petri, artistas cinematográficos de la UFA.

DE TETUÁN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

EL SULTÁN AZUL

Y los peregrinos de la Meca hablan entre sí de las peripecias que tendrán en su viaje. A los dos días de estar en Tetuán, ya se siente el peso enervador y lánguido del país de la luz; las ideas y los gestos se hacen lentos, pero la imaginación vive y ama con más intensidad la belleza de las cosas.

No en balde las leyendas y los poetas han dicho siempre que Africa y Oriente son tierras de sol y de esmeralda.

—Buenos días, Fernán.

El que me habla es Benamar, el musulmán que actúa como cónsul de España en la Arabia, y los dos nos sentamos en uno de los cafés que hay en la Plaza de España de Tetuán.

Yo pido a Benamar que me cuente algo de lo que vió en los dos viajes que ya ha efectuado a la Meca. El se ríe.

—No se impaciente. Ya lo verá, ya lo verá.

Benamar y yo hablamos despacio.

— Benamar — le digo—. ¿Cuál es la parte más bella de Marruecos?

III

El Sultán Azul

Hemos entrado en un salón grande y limpio Es una de las xescuelas de Tetuán; en la calle y en los pasillos hay un hormiguero rumoroso de gente.

Desde las ocho de la mañana largas filas de musulmanes esperan trantranquilos el momento de que les toque el turno para recibir su pasaje. Ante una mesa, los interventores de las cábilas realizan el control. Ahora es un musulmán de barbas patricias el que aprieta dulcemente contra su chilaba el cartón que le dice que el sueño tantas veces acariciado de ir a la Meca, se ha convertido en realidad.

Todo en el mundo musulmán tiene líneas y tonos de símbolo. Es un pueblo de estatuas vivientes.

Entre las docenas de hombres que tengo ante mis ojos hay algunos que asumen el significado perfecto de su raza. Aquel alto, de mirar desconocido que por esperar en más quietud su pasaje para la Meca, no mueve los pies, no es un musulmán más, sino toda la representación de la eterna espera que los árabes saben tener para las cosas.

Este viejo de enmarañada barba, que se ha sentado en el patio, dejando las babuchas fuera de los pies, para cubrirse con su chilaba parduzca, tiene en los ojos, toda la inquietud de las razas que han vivido siglos en el desierto.

Aquí, rozándome el abrigo, tengo un hombre que parece un muchacho. Su cara es larga, huesuda, como prensada y tiene una barba rala y puntiaguda. El manto es blanco, largo, le llega hasta los pies. Hace ya una hora que sus dedos pasan y repasan las cuentas de un gran rosario. Es la imagen de la vida mística; la cara de este hombre parece haberse liberado de la tiranía de la materia: la eterna sonrisa que vaga por sus labios nos dice que vive en paz con las pasiones del mundo.

Todos tienen caras alegres; todos los ojos ríen.

Franco, Franco ¡ah! el hermano de los musulmanes.

En el Riff todos los musulmanes tienen la misma serenidad: la del desierto.—El sobrino del Sultán Azul.—Algunos de las musulmanes notables del Riff y Cabo Jubi que han ido este año a la Meca.

—A mí, Fernán — me dice él — Marruecos le llevo tan dentro que no le sé ver.

¿Cuántas horas pasan mientras charlamos? ¿Una, dos, tres...? Un reloj, uno de esos relojes terribles y absurdos que hay en los cafés marca la una y media.

En el jardín de la Alta Comisaría, nos espera el Sultán Azul.

A la Alta Comisaría la han nacido un jardín y una fuente árabe. Todo era allí antes árido. Hoy todo es gentileza y comprensión; hasta para las flores.

En la profunda paz del palacete resuena tranquila la caída del agua. Delante de nosotros la guardia jalifiana hace resonar sus pasos. Ahora se oye ya el rumor de la llegada de gente.

Un grito entre pregón y anunciamiento nos hace volver la cabeza. Por las puertas de la Alta Comisaría entran cuarenta o cincuenta musulmanes.

La estampa es maravillosa. De-

El Sultán Azul.

lante y en medio, la figura de un musulmán envuelto en rica capa blanca. La cara tapada casi por entero, con seda negra. Los ojos le brillan indagadores y profundos: unos ojos oscuros que viven entre sombras azules: es el Sultán Azul.

Mientras llega a nosotros el Sultán Azul y los jefes de las cábilas del Riff y Cabo Jubi que con él vienen, hablamos con el comandante interventor que tiene a su cargo esta parte de Marruecos. Al comandante Cea le faltan palabras para expresar su cariño por estos musulmanes.

Discípulos y caids que han acompañado al Sultán Azul en su viaje a la Meca.

—Son nobles y maravillosos estos hombres del desierto — dice él.

Y antes de que yo quiera saber más, el militar español se marcha mí lado para abrazar fraternalmente a los que llegan.

La comitiva avanza con la elegante indolencia del gran señor. Todos los que vienen son altos y tienen figuras de imágenes. Tras ellos viene un mendigo que canta y golpea con alta vara las piedras.

También tiene aire de señor y cara tallada por Berruguete. Este hombre no es mendigo por pobreza, sino por voto. ¡Oh lo que puede la vida mística!

El éxtasis ha esculpido en sus ojos la indiferencia por las cosas de este mundo. Desde hace años este musulmán no viste más que una chilaba remendada, la que se puso cuando entró en su vida de renunciación. Hoy va con un trapo de cada color. ¡Pero qué impor-

El hermano del Sultán Azul, peregrino de la Meca.

El hijo del Sultán Azul en compañía de dos notables de Cabo Jubi.

Dos de los pobres del Riff, a quien Franco en nombre de España ha pagado el viaje a la Meca.

La serenidad vive en las caras de los musulmanes del Riff.

ta! La fe islámica está con él. Este hombre nada pide y nada quiere, vive de lo que le dan y recorre la tierra de Ifni cantando las alabanzas del profeta. Ahora va a la Meca; Franco en nombre de España le paga como a otros muchos — a los que no tienen dinero — el viaje.

La mañana es clara, tibia, risueña; son días de invierno en el Norte; en Africa los árboles tienen ya hojas verdes; sobre el cielo azul, radiante, se destacan las torrecillas blancas de los minaretes.

El Sultán Azul está llegando a nosotros; sus pasos son lentos, trae la cabeza erguida altivamente, pero sin insolencia; en la mano derecha lleva un rosario, mientras la mano izquierda busca suavemente el borde de la capa.

El intérprete del Riff hace las presentaciones. Los saludos son cordiales de hermandad. El Sultán Azul se lleva la mano al corazón, a los labios ya la frente para expresar la nobleza y la espiritualidad de sus sentimientos. Yo, en mi gesto, en mi leve inclinación, quiero poner toda la vieja y legendaria cortesía española.

—Assalam aleikum (1) — me dice él, inclinando también su cabeza hacia mí.

—Aleikum assalam (2) — respondo yo, al tiempo que admiro su maravillosa serenidad.

Ahora marchamos todos juntos por el patio que lleva al salón de la Alta Comisaría. Dentro de él nos espera el secretario general. El coronel Yuste es una cabeza, y el gran colaborador de don Juan Beigbeder. En meno de tres años el Alto Comisario, don Juan Beigbeder, ha transformado la vida de Marruecos. Vosotros no lo sabéis, pero Franco y los musulamnes sí. Yo he visto la obra de este hombre en Marruecos, en Egipto, y os digo, en verdad que es grandiosa. Sé que lo que queda escrito y lo que voy a decir tendrá su reprimenda, porque don Juan Beigbeder tiene prohibido que se le nombre y que se hable de su labor, pero hoy es día de victoria y justo es que sepáis que el Altó Comisario en nombre de España y de Franco está devolviendo a los musulmanes en Marruecos la civilización y la cultura que ellos, hace sig.os, nos trajeron un día a nuestra Patria.

Pero la recepción que el secretario general dispensó al Sultán Azul, merece crónica aparte. **FERNAN.**

(1) Os saludo a vos. (2) A vos os saludo.

El próximo reportaje: **EN EL PALACIO DEL JALIFA.**

El Sultán Azul lee ante el secretario general de la Alta Comisaría su mensaje a España y Franco.

5 minutos de buen humor

ZONA ROJA

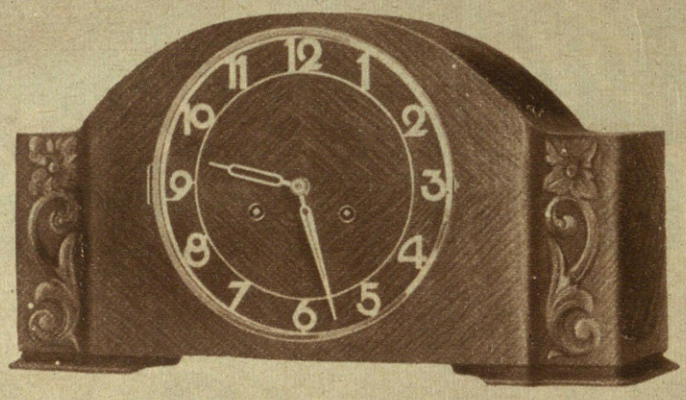
por SANCHEZ-VAZQUEZ

—Ya que estamos en Francia, te dejarás de mitines y darás de lado a tus amigotes del Frente Popular.
—¡Natural! Ahora, a disfrutar de los cuatro milloncejos y a vivir como un burgués.

—El hijo del hojalatero se ha pasao a los «faciosos».
—Y el padre, ¿qué hace?
—¡Está pegando botes!

—Cien batallas planeé y «sólo» ciento perdí. ¡Si llego a tener «quin qué», qué hubiera sido de mí!

—¡«Saluz»!, compañera.
—Clarito que salud. ¡Como que si no la llego a tener no los veo entrar!



Viuda de José Grasa
Antigua CASA BARINGO

RELOJERIA - OPTICA - GRAMOFONOS

TALLER DE COMPOSTURAS

COSO, 10 y 12

Teléfono 3466

Zaragoza

FRENTE A LA AUDIENCIA

LA VENECIANA

DOMICILIO SOCIAL
MADRID

DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFONICA
VENECIANA

CAPITAL 9.000.000

CRISTALERIA EN GENERAL
ESPEJOS - LUNAS - VIDRIOS
DECORADOS

•

INSTALACIONES DE TIENDAS
METALISTERIA

•

Fábricas en MADRID - VALENCIA - SEVILLA - ZARAGOZA
Sucursales en SALAMANCA - PAMPLONA - MURCIA

Sociedad Anónima Farmacéutica Aragonesa

Capital: 1.000.000 de pesetas

Drogas. Productos químico-farmacéuticos. Especialidades farmacéuticas.
Ortopedia, Cirugía, Perfumería, Fotografía, etc.

Telegramas y telefonemas:
Farmacéutica Aragonesa

Teléfono 2735
Apartado 262

Zaragoza

Coso, 43-45 (Plaza España)

CERVEZAS DE SANTANDER (S. A.)

FABRICAS DE CERVEZAS, BEBIDAS GASEOSAS Y HIELO ARTIFICIAL

Santander-Valladolid-Cádiz-Vigo-León-Salamanca-Madrid

Fábricas «SAN JUAN» y «GAMBRINUS»

Santa Lucía, 11 **Valladolid** Teléfono 1827

¡limpia!

Y CONSERVA EL CALZADO
SIEMPRE NUEVO

PEDRO GARCIA RODRIGUEZ

Paseo de España, letra E
Teléfono 1107

VALLADOLID

PAMUE

Cafés de la Guinea Española
(BATA)

Agustín P. Hernández

ALMACENES Y TOSTADERO: San Quirce, 1

TELÉFONO 1556

Valladolid

DESTILERIAS DE CASTILLA

ALCOHOLES
ANISADOS - LICORES
VINOS GENEROSOS - VERMOUTH
PASTAS PARA SOPA

Viuda de Luciano Suárez

VALLADOLID

JOYERIA CORDON

PLATERIA - RELOJERIA

Artículos para regalo
Objetos de filigrana

SAN PABLO, NUM. 1
TELEFONO 1016

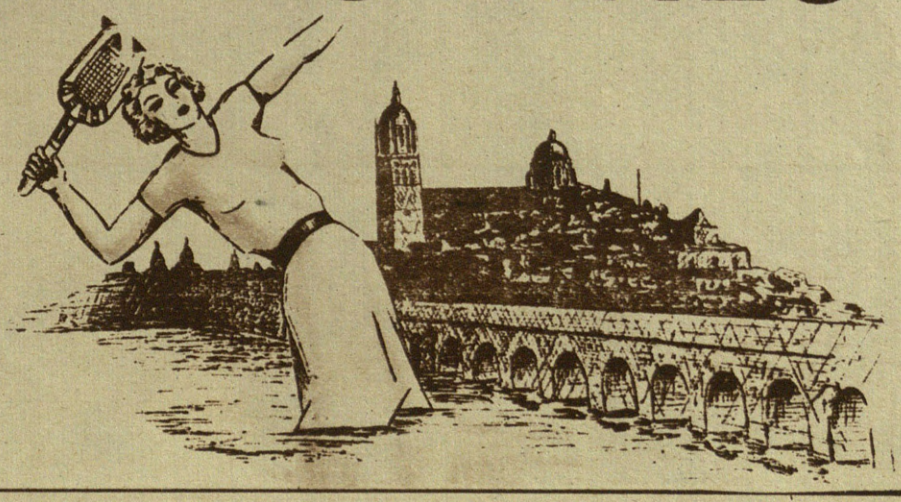
Salamanca

FRONTON TORMES

CALLE DE
VAZQUEZ CORONADO

TELEF. 1362

SALAMANCA



fotos

DE TETUÁN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

En este número

"EL SULTÁN AZUL"

Continuación de nuestro interesante reportaje.

Foto. Cuadrado.

Semanario gráfico nacionalsindicalista

HUECOGRABADO fotos ELGUERA 5 BILBAO